

La Actitud de Jesús Frente a los Conflictos de su Tiempo

- Tema: Las relaciones de Jesús con el poder político y religioso de su tiempo.
- Competencia: Identifica la respuesta y la actitud de Jesús frente a los conflictos sociales, políticos, económicos y religiosos de su tiempo.
- Citas: Mateo 23,2-36

Conducta contraria al sienta social

Jesús adoptó una conducta extraña y provocativa. Rompía constantemente los códigos de comportamiento vigentes en aquella sociedad. No practicaba las normas establecidas sobre la pureza ritual. No se preocupaba del rito de limpiarse las manos antes de comer. No practicaba el ayuno. En ocasiones rompía las normas prescritas sobre el sábado, debido que los maestros de la ley le habían cargado al sábado bíblico cosas que Dios nunca mandó. En ocasiones se relacionaba con gente indeseable para; como *recaudadores de impuestos* y *prostitutas*. Se le veía acompañado de *mendigos*, *hambrientos* y *gente marginada*. En contra de lo socialmente establecido, trataba públicamente con mujeres y las admitía entre sus discípulos. Concretamente, María de Magdala ocupó un lugar importante en el movimiento de Jesús. Al parecer, Jesús tuvo una actitud especialmente acogedora hacia los niños. Toda esta actitud provocativa no la adoptó Jesús de manera arbitraria, la adoptó porque el trato que daban los gobernantes, fariseos, saduceos a las personas estaban en contra de la Palabra de Dios. Su intención profunda era hacer ver a todos de manera gráfica que el reino de Dios está abierto a todos, sin excluir o marginar a nadie.

Reacciones ante Jesús

Más allá del grupo reducido de discípulos y del círculo de simpatizantes, Jesús alcanzó una popularidad bastante grande en Galilea y regiones vecinas. No parece que este eco popular disminuyera durante el breve tiempo de su actividad itinerante. De hecho, Jesús movilizaba a masas relativamente importantes, y esto le convertía precisamente en personaje peligroso ante las autoridades. Jesús provocó también el rechazo de sectores que trataron de estigmatizarlo y desacreditarlo para impedir su influencia.

De hecho, Jesús no fue bien recibido entre sus convecinos, y despertó la oposición de escribas y dirigentes religiosos tanto en Galilea como en Jerusalén. Fue criticado por comer con pecadores y acusado de estar poseído por el demonio. De ambas acusaciones se defendió con firmeza.

Conflictivo y Peligroso

Jesús murió violentamente en plena madurez. No lo abatió una enfermedad. Tampoco fue víctima de un accidente. Lo ejecutaron en las afueras de Jerusalén, junto a una vieja cantera, unos soldados a las órdenes de Pilato, máxima autoridad romana en Judea; esa misma mañana, el prefecto lo había

condenado a muerte como culpable de insurrección contra el Imperio. Su vida apasionante de profeta del reino de Dios terminaba así en el patíbulo de la cruz.

Pero, ¿qué había podido suceder para llegar a este trágico final? ¿Ha sido todo un increíble error? ¿Qué ha hecho el profeta de la compasión de Dios para terminar en ese suplicio que solo se aplicaba a esclavos criminales o a rebeldes peligrosos para el orden impuesto por Roma? ¿Qué delito ha cometido el curador de enfermos para ser torturado en una cruz? ¿Quién teme al maestro que predica el amor a los enemigos?

¿Quién se siente amenazado por su actuación y su mensaje? ¿Por qué se le mata?

Su trágico final no fue una sorpresa. Se había ido gestando día a día desde que comenzó a anunciar con pasión el proyecto de Dios que llevaba en su corazón. Mientras la gente lo acogía casi siempre con entusiasmo, en diversos sectores se iba despertando la alarma. La libertad de aquel hombre lleno de Dios resultaba inquietante y peligrosa. Su conducta original e inconformista los irritaba. Jesús era un estorbo y una amenaza. Su empeño en anunciar un vuelco de la situación y su programa concreto para acoger el reino de Dios y su justicia era un desafío al sistema. Probablemente, la actuación de Jesús desconcertaba a casi todos, provocando reacciones diversas, pero el rechazo se iba gestando no en el pueblo, sino entre aquellos que veían en peligro su poder religioso, político o económico. ¿Por qué se convirtió en pocos meses en un profeta tan peligroso?

En conflicto con sectores fariseos

Según los evangelios, Jesús entró pronto en conflicto con los fariseos. Ellos constituyen, al parecer, uno de los grupos que más se mueve entre la gente. Los fariseos eran, probablemente, quienes más trataban de influir en la vida de la gente. Es lógico que Jesús entrara en conflicto con ellos.

Los fariseos eran un grupo formado por letrados, muy familiarizados con las tradiciones y costumbres de Israel. Muchos de ellos ejercían tareas de carácter administrativo o burocrático sobre todo en Jerusalén: probablemente se ganaban la vida como escribas, educadores, jueces u oficiales subordinados a las clases gobernantes. Desconocemos casi todo sobre su organización interna. Se sentían unidos por un conjunto de creencias y prácticas que los identificaba ante el pueblo.

La primera preocupación del movimiento fariseo era asegurar la respuesta fiel de Israel al Dios santo que les había regalado la ley, que los distinguía de todos los pueblos de la tierra. De ahí su desvelo por ahondar en el estudio de la Torá y su cuidado por cumplir estrictamente todas las prescripciones, en especial las que reforzaban la identidad del pueblo santo de Dios: el sábado, el pago de los diezmos para el templo o la pureza ritual. Además de la ley escrita de Moisés, consideraban obligatorias las llamadas «tradiciones de los padres».

No es nada fácil reconstruir la relación que pudo tener Jesús con los sectores fariseos. Los evangelios lo presentan siempre en conflicto con ellos. Son sus adversarios por excelencia: los que se enfrentan a él, le hacen preguntas capciosas y tratan de desacreditarlo ante el pueblo. Jesús, por su parte, lanza sobre ellos toda clase de amenazas y condenas: no entran en el reino de Dios ni dejan entrar a los que quieren hacerlo; están «llenos de hipocresía y de maldad»; son «guías ciegos» que se preocupan de minucias y «descuidan la justicia, la misericordia y la fe»; se parecen a sepulcros blanqueados, «hermosos por fuera», pero, por dentro, «llenos de huesos de muerto y de podredumbre».

Los fariseos no pueden ignorar a un hombre que busca con tanta pasión la voluntad de Dios. Seguramente escuchan con agrado la llamada ardiente que hace a todo el pueblo para buscar su justicia. Les atrae su radicalidad. Comparten con él la esperanza en la resurrección final. Sin embargo, su anuncio del reino de Dios los desconcierta. Jesús no entiende ni vive la ley como ellos. Su corazón está centrado en la irrupción inminente de Dios. Cuanto más lo escuchan, más inevitables son las discrepancias.

Lo que más los irrita es, seguramente, su pretensión de hablar directamente en nombre de Dios, con autoridad propia, sin atender a lo que enseñan otros maestros. Esta libertad inusitada de Jesús contrasta con la actuación de sus maestros, que siempre se apoyan en las «tradiciones de los padres» o en las enseñanzas de su propia escuela 6. Van descubriendo que, mientras ellos se esfuerzan por interpretar, explicar y actualizar la voluntad de Dios expresada en la ley y en las tradiciones, Jesús insiste en comunicar su propia experiencia de un Dios Padre empeñado en establecer su reinado en Israel. Lo decisivo para Jesús no es observar la ley, sino escuchar la llamada de Dios a «entrar» en su reino.

Actividad: Todos el grado se dividirá en cinco grupos, estudiarán el documento para exponerlo en próximo viernes 18 agosto. Luego de la exposición los docentes arán preguntas, se calificará la precisión en las respuestas, coherencia, uso del tiempo y manejo del tema.

Nota: Cada grupo tendrá siete minutos de exposición, no leer.

A continuación se presentaran **posibles** preguntas que los docentes plantearan

1. ¿Cuáles eran los actos de Jesús que le hacían ver como un rebelde?
2. ¿Según el texto, Por qué Jesús termina condenado a morir en la cruz?
3. ¿Quiénes eran los fariseos?
4. ¿Por qué Jesús entró en conflicto con los fariseos?
5. ¿Qué fue lo que más les irritó a los fariseos de la actitud de Jesús?
6. ¿Qué amenazas lanza Jesús sobre los fariseos?
7. ¿En nuestro tiempo quienes poseen las actitudes de Jesús y quienes las actitudes de los fariseos?